

SACAR

IDEAS SUELTAS...

1. Cuestión social y la Iglesia

En el momento del Centenario la Iglesia Católica también se hace cargo de la cuestión social. Es que el drama de los conventillos en las ciudades, el drama de los campesinos en el campo llega a todos los sectores. Por ello el Arzobispo Juan Ignacio González de Eyzaguirre emitió una Carta Pastoral referida a la necesidad de preocuparse de las clases trabajadoras. Y al momento del Centenario organizó un Congreso Social Católico en donde manifestó nuevamente su preocupación por la cuestión social. Para 1910 declaró "el cambio del inquilino tendrá que venir tarde o temprano; si no lo hacen los patrones, lo harán los inquilinos; si no viene, por un espíritu de equidad y de caridad cristiana, vendrá por las violencias del socialismo, como ha llegado ya en otras naciones y, entonces, quizás tarde, comprenderán los patrones que habría convenido más que ellos mismos se hubieren anticipado a mejorar la suerte de los que les ayudan a labrar y acrecentar su fortuna". El párrafo está extraído de Soledad Reyes del Villar, Chile en 1910, una mirada cultural en su Centenario. Edit. Sudamericana, Santiago, 2004.

Como resultado de la cuestión social y en particular la urbanización e industrialización que se genera en las grandes ciudades, surgió el famoso tema de las relaciones laborales. Hacia el año 1910 sólo se habían dictado 2 leyes referentes a temas sociales: la que creaba el Consejo de Habitaciones Obreras y una que establecía la semana laboral de 6 días. Antes se había planteado la denominada Ley de la Silla (los establecimientos comerciales debían tener sillas para sus vendedores), pero esta ley no se aprobó sino hasta 1914. Frente a estos temas los partidos políticos se dividieron y sus respuestas no fueron muy significativas. Así Soledad Reyes del Villar dice "el Partido Conservador reconoce la cuestión social en 1901, destacándose en esta labor Abdón Cifuentes y Juan Enrique Concha. Hacia 1905, el Partido Radical reconocería al estado un papel en

el tema de la cuestión social, lo cual fue impulsado por Valentín Letelier. Los partidos Nacional y Liberal se desentendieron del problema, siendo el Partido Demócrata el único en adoptar una posición más decidida, organizando a los obreros y proporcionando ciertos proyectos legales".² Recordemos también que en materia laboral las huelgas que habían comenzado a finales del 19 habían tenido un avance significativo como una huelga en el Puerto de Valparaíso en 1903, una explosión social cuando aumenta el precio de la carne en 1905 y que es dirigida por Recabarren y por cierto, la masacre en la Escuela Santa María de Iquique en donde los muertos fueron, según distintas crónicas, entre 600 y 2000. Este hecho produjo enorme conmoción en la sociedad chilena y si bien algunos decían que era culpa de extremistas y propagandistas revolucionarios y anarquistas, a la alta sociedad le quedó un sentido de culpabilidad por lo que allí había ocurrido. Por ello la cuestión social en 1910 era algo en lo cual había conciencia, pero respecto de lo cual no había medidas para adoptar. Sólo 10 años más tarde Arturo Alessandri tomaría las banderas de este sector desprotegido y las haría suyas a través de lo que él llamaba "mi querida chusma".

² Soledad Reyes del Villar, (2004) Random House, Edit. Sudamericana, Santiago, p. 103.